



Capítulo 1004

La Regulación del Cielo

"¿Qué demonios hiciste ahora? ¿Cómo abriste la Escalera al Cielo?", preguntó el Señor Ji a Yuan tras el impactante suceso.

"Si me dices por qué me persigues, te lo diré", dijo.

Ya te lo dije: solo cumplo con el juicio del Cielo. No sé qué hiciste, pero sé que debes morir.

"Eso realmente no responde a mi pregunta, así que mi pregunta queda sin respuesta". Yuan se encogió de hombros.

"Si no quieres decírmelo, no pasa nada. ¡Te arrepentirás de no haberte ido ahora mismo, porque era tu única oportunidad de sobrevivir un poco más!", sonrió el Señor Ji.

"¿Solo un poco más? ¿Qué puedes hacerme una vez que ascienda al Tercer Cielo?" Yuan arqueó una ceja.

¡Jajaja! ¡Eres un completo ignorante! ¿De verdad crees que podrás escapar del castigo solo por escapar a otro Cielo? Por si lo olvidaste, ¡mi Familia Ji también existe en los otros Cielos! ¡Mientras sigas con vida, serás perseguido por los Nueve Cielos!

¿Ahora me dices que los Nueve Cielos me perseguirán? Eso no tiene sentido. Lo dices como si fuera un exiliado.

—¿Ah, sí? ¿Así que sabes de los Exiliados? ¡Qué sorpresa! —El Señor Ji parecía genuinamente sorprendido de que Yuan supiera de los Exiliados, sobre todo porque solo se les menciona en los cielos superiores.

No me compararía con los Exiliados si estuviera en tu lugar, Yuan. Como Exiliado, al menos puedes ser indultado al completar el Legado del Cielo Supremo. Sin embargo, tu situación es diferente. ¡No hay segundas oportunidades, ninguna oportunidad para que seas indultado! ¡Los Cielos ya te han declarado muerto! ¡No importa a dónde vayas en los Nueve Cielos, serás perseguido por quienes sirven a los Cielos!

Yuan frunció el ceño al escuchar esto.



¿Seré perseguido sin importar adónde vaya en los Nueve Cielos?
¿Qué hizo para merecer semejante castigo? Además, incluso si pudiera derrotar a todos aquí hoy, le sería mucho más difícil ascender, ahora que el mundo entero está repentinamente en su contra.

"Entonces, me matarás hoy pase lo que pase, ¿es correcto?" Yuan preguntó para confirmarlo.

"Así es", confirmó el Señor Ji.

"Joven Maestro, no importa lo que haya hecho, incluso si el mundo entero es su enemigo, siempre seré su fiel sirviente", le dijo Feng Yuxiang de repente con voz tranquila.

"Xiao Hua siempre estará con el hermano Yuan", dijo Xiao Hua.

"Te juré lealtad, Yuan. Aunque el Cielo esté en tu contra, lucharé a tu lado", dijo Lan Yingying.

Yuan sonrió y dijo: "Gracias. Estoy muy contento de teneros a las tres a mi lado".

Luego se giró para mirar al Señor Ji y dijo: "Por mucho que quiera matar a todos aquí, por querer matarme, no soy tan despiadado, así que considérense afortunados".

Al momento siguiente, Yuan golpeó la puerta de la Escalera al Cielo, provocando que se abriera nuevamente.

"Vamos. No hay necesidad de perder el tiempo ni el esfuerzo con estos idiotas".

El Señor Ji se sorprendió al ver que Yuan había logrado abrir la Escalera al Cielo nuevamente, pero no iba a dejar que Yuan entrara como las chicas.

De repente recuperó un medallón dorado y activó su energía espiritual, "¡Regulación del Cielo!"

Yuan, que estaba a solo un paso de entrar en la Escalera al Cielo, de repente sintió una inmensa presión que ni siquiera él podía resistir, y de inmediato cayó de rodillas.

"¿Joven Maestro?!" Feng Yuxiang y las demás se sorprendieron al ver a Yuan en esas condiciones.



"No pensé que necesitara usar este tesoro tan pronto. Sin embargo, como estabas a punto de escapar, no tenía otra opción", dijo el Señor Ji tras respirar hondo, aliviado de haber logrado detener a Yuan a tiempo.

—¡Qué presión tan grande! ¿Qué me hizo? —Yuan giró lentamente la cabeza para mirar el medallón que sostenía el Señor Ji.

Los ojos de Yuan se abrieron de par en par al ver el medallón dorado. Sin embargo, era la primera vez que veía algo así. A pesar de ello, sintió como si lo hubiera visto antes, y algo comenzó a brotar en su interior.

'Este sentimiento...'

Reconocía muy bien esta emoción. Era un sentimiento de ira, una ira intensa que podía quemar hasta los Cielos, y solo sentía esa clase de emoción cuando aparecía el Dios Maligno.

Los ojos de Yuan lentamente comenzaron a volverse rojos como la sangre, mientras la increíble cantidad de ira comenzó a bombear su corazón con adrenalina.

"Regulación del Cielo... ¡Destruiré... los... Cielos!", murmuró Yuan en voz baja pero firme.

¡MALDITAS MARIONETAS DEL CIELO! ¡LOS DESTRUIRÉ A TODOS!

De repente, Yuan lanzó un rugido ensordecedor que provocó que apareciera una onda, que contenía una intensa intención de matar, barriendo el área con su aterradora intención asesina.

Todos debajo del Maestro Espiritual tosieron una bocanada de sangre y cayeron al suelo, después de experimentar la intención asesina de Yuan, que provenía solo de su voz.

"¿Qué pasó?" El Señor Ji y los demás quedaron atónitos ante el ataque sorpresa de Yuan, que derribó instantáneamente a todos sus Guerreros y Aprendices Espirituales, lo que sumó más de 100.000 bajas.

Un par de hermosas pero siniestras alas carmesí brotaron repentinamente de la espalda de Yuan.



El Señor Ji y todos los presentes se horrorizaron al ver las alas carmesíes creadas por la intención asesina. Incluso Xiao Hua y las otras dos no pudieron evitar temblar ante las majestuosas alas que exudaban miasma rojo.

¿Cómo es posible que alguien tenga tanta intención asesina?! ¿A cuántas personas mató?!, exclamó el Señor Ji para sus adentros, al ver la apariencia diabólica de Yuan, sintiendo un fuerte impulso de darse la vuelta y correr en dirección contraria.

Yuan se levantó lentamente y se giró para mirar al Señor Ji con una mirada fría, que podría congelar incluso los Manantiales Amarillos de los muertos.

"Marioneta del cielo... Te arrepentirás de mostrar tu rostro ante mi presencia."